

## II

# EL HURACAN GEORGES Y LA REPUBLICA DOMINICANA

## Consecuencias

Lo que posteriormente se convertiría en el huracán Georges nació cerca de la costa de Africa a mediados de septiembre de 1998 y siguió un camino típico a través del Atlántico y luego a través del Caribe (ver figura 1 en la página anterior). Primero azotó las islas del Caribe Oriental de St. Kitts, Nevis, Antigua y Barbuda, el 20 y el 21 de septiembre. Según la Hoja Informativa final n°9 de USAID/OFDA (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, Oficina de Asistencia en caso de Desastres en el Extranjero) sobre el huracán Georges, la tormenta causó cinco muertos en St. Kitts y Nevis y tres muertos y dos heridos graves en Antigua y Barbuda. De las islas que primero sufrieron la tormenta la mas afectada fue St. Kitts, donde el daño total en dólares se calculó en \$445 millones, con importantes pérdidas en infraestructura, la destrucción de la mitad de los cultivos de azúcar, el 25% de las viviendas destruidas y la pérdida de los techos del 60% de las viviendas.

El huracán Georges luego azotó Puerto Rico y, el 22 de septiembre, la isla de la Española, que se divide, aproximadamente por la mitad, en República Dominicana en el este y Haití en el oeste. El Georges luego hizo el giro usual hacia el norte, pasó por Cuba y cruzó los cayos de la Florida, azotando por último el territorio continental de Estados Unidos cerca de Pascagoula, Misisipi.

En la isla de la Española, Haití sufrió 147 muertos, 40 personas desaparecidas y 34 heridos graves, además de 4.500 personas que perdieron sus casas (informes combinados de la OFDA y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja). El tema central de este capítulo, sin embargo, es el de las consecuencias en la República Dominicana.

A veces no se percibe plenamente en Estados Unidos que uno de los problemas para las naciones centroamericanas y del Caribe es que los países suelen ser físicamente más pequeños que los huracanes que los afectan.

Vistas desde una perspectiva satelital, estas

“ciudades-estado” pueden prácticamente desaparecer debajo de un huracán durante un día o más. (Ver fotos 1 y 2 en las páginas siguientes: se trata de dos fotos satelitales del huracán Georges tomadas el 22 de septiembre, con seis horas de diferencia. Sin el contorno dibujado de las islas, en la primera no se verían ni Puerto Rico ni la República Dominicana; Haití “desaparece” en la segunda.)

Como resultado de esta disparidad de tamaños, la respuesta a los desastres en el Caribe y Centroamérica es a menudo lenta, y la evaluación de los daños puede atrasarse 36 horas o más. Por ejemplo, la Hoja Informativa n°1 de la OFDA, del 24 de septiembre, fue en realidad muy breve tanto en lo referente a la República Dominicana como en lo referente a Haití:

*República Dominicana:* El presidente Leonel Fernández informa que 70 individuos han muerto como resultado directo del huracán Georges y otras 100.000 personas han perdido sus hogares. Todavía no se ha efectuado una evaluación completa que permita evaluar el nivel de los daños y las necesidades inmediatas en la República Dominicana; sin embargo, los informes preliminares indican que en Santo Domingo se han registrado daños provocados por los fuertes vientos y las inundaciones. El aeropuerto funciona parcialmente, hay inconvenientes en el suministro de electricidad, y los servicios telefónicos son limitados. Se impuso el toque de queda, hecho efectivo por el ejército en Santo Domingo, después de recibirse informes de robos y violencia callejera.

*Haití:* Tampoco se ha efectuado aún una evaluación de los daños y necesidades de Haití. Las zonas costeras del norte que se extienden desde Tapa-Haitien hasta Gonaives resultaron severamente dañadas, principalmente como resultado de las inundaciones. Se han notificado daños en techos de viviendas. La Dirección de Protección Civil haitiana notifica 27 muertos, 29 heridos graves y 9 personas desaparecidas.

Debe observarse, sin embargo, que la Chargé d’Affaires de Estados Unidos en la República Dominicana, Linda Watt, previó los daños que se avecinaban y declaró el desastre el 23 de septiembre (como hizo la Chargé

d’Affaires de Estados Unidos en Haití, Margaret Jones). Tal declaración es un requisito formal para que el gobierno de Estados Unidos comience su accionar de respuesta a un caso de desastre en el extranjero.

La Hoja Informativa n°3 de la OFDA, del 26 de septiembre, ya presentaba un panorama agravado. Informaba que la Comisión Dominicana del Departamento de Evaluación de Daños de Defensa y Necesidades registraba 201 muertos, 551 heridos y 90 desaparecidos. La OFDA también señaló que “seguramente el número final de muertes será superior a 500”. La cantidad de víctimas estimadas siguió siendo esencialmente la misma hasta la Hoja Informativa n°6 del 30 de septiembre, cuando la OFDA empezó a observar problemas con los datos e informó acerca de ello:

Los informes de los daños relacionados con el huracán siguen variando. Las cifras de la Oficina de Salud Pública y Bienestar Social de la Secretaría de Estado indican que se produjeron 208 muertes y que hay 134.836 personas desplazadas... mientras que la Organización Panamericana de la Salud (OPS) informa sobre 865.510 personas desplazadas y 400.000 personas que perdieron sus viviendas.

La Hoja Informativa final de la OFDA para el huracán Georges (n°9) repetía que la cantidad de víctimas estimadas seguía “variando”. Luego agregaba, sin embargo, que “la Cruz Roja estadounidense informa sobre 2000 personas desaparecidas y 300 muertes,” pero el detalle era aún más interesante:

El número de muertos seguramente aumentará [hasta alcanzar o incluso superar el número de 500 mencionado anteriormente] debido a los muchos trabajadores migratorios no registrados [un eufemismo para referirse a los haitianos] que han desaparecido después de haber sido arrasados por las aguas de la inundación y los aluviones de barro. Las áreas más duramente afectadas por el huracán incluyen La Romana, San Juan de la Maguana y San Cristobal. Mientras que el mayor daño provocado por el viento en las viviendas se produjo en las zonas costeras de Santo Domingo y hacia el este, la mayoría de las casas dañadas por la inundación se encuentran en el sur y en el oeste. La escasez crítica de alimentos, agua y refugio ha dado lugar a vecindarios urbanos y zonas rurales empobrecidos en todo el país... Los daños de infraestructura incluyen escuelas, hospitales, clínicas de salud, viviendas, el aeropuerto principal y sistemas municipales de agua. Además, aproximadamente el 100% de la red de caminos y un 60% de los puentes han resultado dañados... El daño total de la red de energía es de US\$ 1200 millones... El Secretario de Agricultura dominicano calcula

conservadormente en unos US\$ 260 millones el valor de los daños, equivalentes a la destrucción del 90% del sector agropecuario.

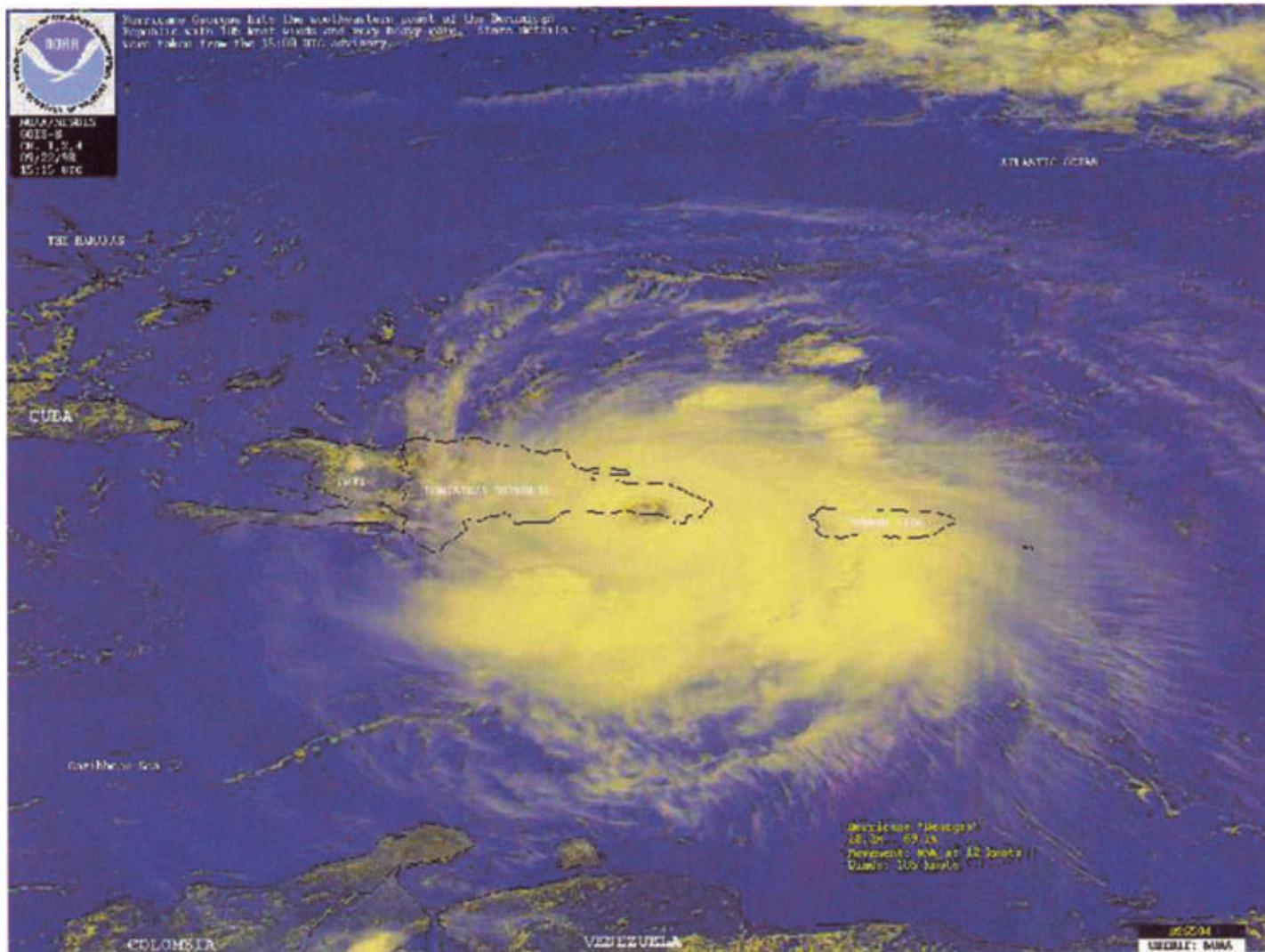
Como se puede suponer a partir de los informes anteriores, la información sobre las cifras referidas a las pérdidas ocasionadas por el huracán Georges en la República Dominicana, especialmente las pérdidas humanas, se convirtió en un partido de fútbol político. El gobierno de Fernández (del PLD, Partido de la Liberación Dominicana) dio a conocer sistemáticamente cifras relativamente bajas de pérdidas humanas (de poco más de 200 muertos), mientras el congreso, que está controlado por el partido de oposición PRD (Partido de la Revolución Dominicana), manejaba públicamente una cifra de más de mil muertos. Desde luego que no es una sorpresa que el gobierno y la oposición difieran en el cálculo de víctimas. En este caso, la oposición quería un número elevado de muertos que le diera al gobierno una imagen de ineptitud o irresponsabilidad, mientras la administración de Fernández estaba tratando de “construir” un desastre de menor gravedad.

Las principales organizaciones no gubernamentales (ONG) dieron cifras intermedias de cantidad de víctimas (alrededor de 500 muertos). Sin embargo, extraoficialmente se estimaba que el número de muertos llegó a 2000. Es interesante observar que esta situación es muy similar a la que se produjo por los terremotos de la ciudad de México de 1985, después de los cuales, por razones políticas, el gobierno del PRI manejaba una cifra de pérdidas humanas sistemáticamente por debajo de las 10.000, al tiempo que sobreestimaba la evaluación económica de los daños.

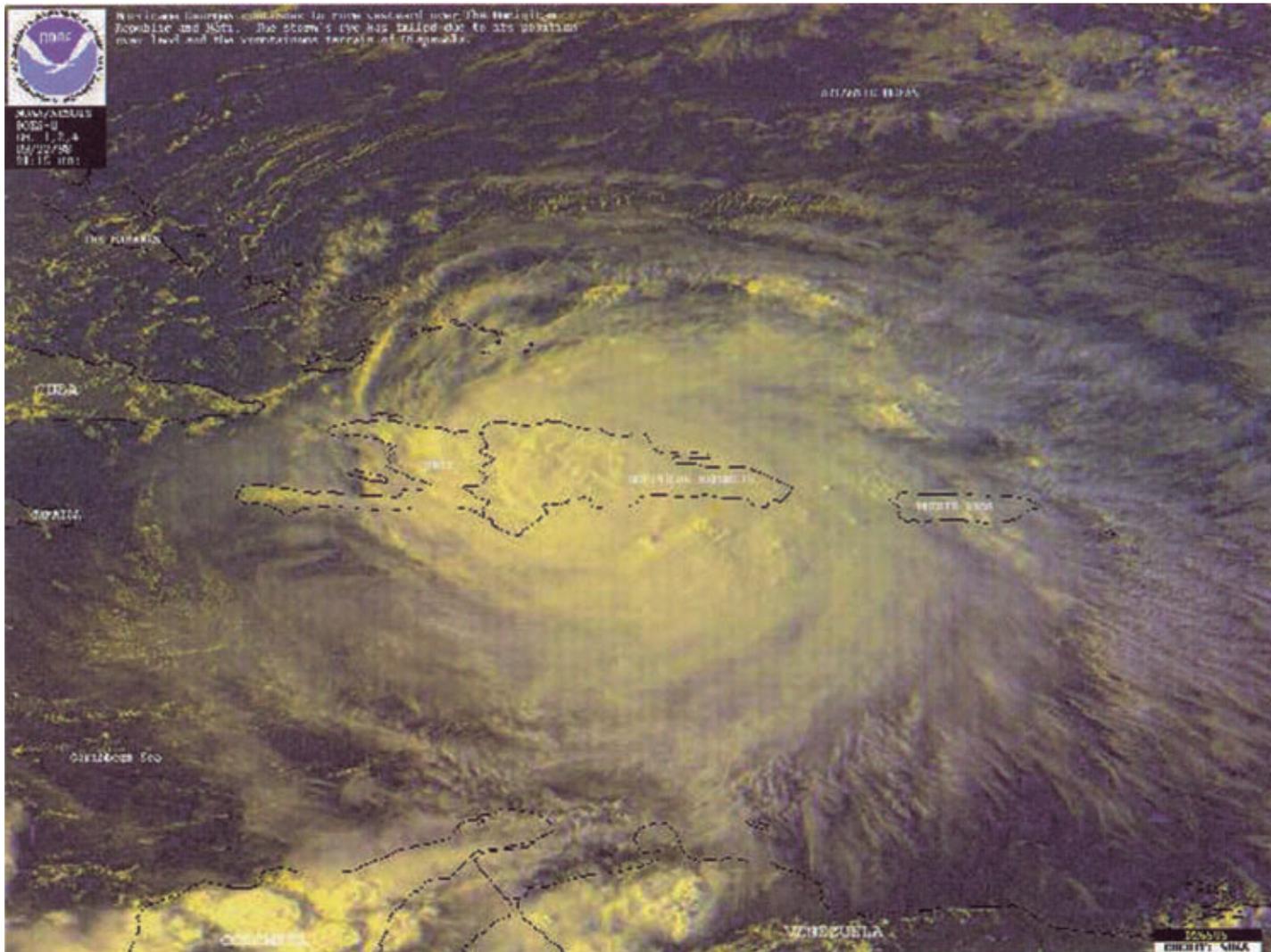
La conclusión es que nadie sabrá nunca cuántas personas murieron en la República Dominicana como resultado del huracán Georges. Pero, aparte de las cifras de víctimas, es interesante dar una mirada más amplia a las consecuencias que la tormenta tuvo en el país. En un informe interno de fines de noviembre de 1998, un organismo donante las resumió sucintamente:

El huracán Georges pasó por la República Dominicana el 22 de septiembre de 1998, como un huracán de categoría III con vientos que alcanzaron las 130 millas por hora. El ojo del huracán ingresó por el sudeste del país por la mañana, recorrió el país a aproximadamente 6 mph en un recorrido hacia el noroeste y llegó a la frontera con Haití por la noche, disminuido a categoría I. Los terribles vientos arrasaron la

**Foto 1**  
**El huracán Georges el 22/9/98 a las 15:15 UTC**



**Foto 2**  
**El huracán Georges el 22/9/98 a las 21:15 UTC**



infraestructura de vivienda, agrícola e industrial, arrancaron árboles y destruyeron cultivos, principalmente en la parte oriental del país. Las intensas lluvias se centraron en las zonas del sur/suroeste del país y provocaron inundaciones y ríos que desbordaron con agua y barro, lo que destruyó puentes, viviendas y equipamiento doméstico y agrícola; dañó caminos, escuelas, clínicas de salud y sistemas de abastecimiento de agua; y arrasó cultivos, incluyendo azúcar, plátanos, yuca, café y hortalizas. Debido a su diámetro, el huracán afectó por lo menos el 70% del país, lo que equivale a 34.000 kilómetros cuadrados... El número de muertes se calcula en 235.

Mientras que antes del huracán la República Dominicana gozaba de una alta tasa de crecimiento del PIB, la agricultura del país sufrió pérdidas graves inmediatas a causa del huracán Georges. El Country Report para la República Dominicana de la Economist Intelligence Unit [EIU] (segundo trimestre de 1999, pág. 15) calculó las pérdidas totales provocadas por los desastres en US\$ 2000 millones y señaló:

El sector agropecuario resultó seriamente afectado. Mientras que la producción de cultivos había experimentado un crecimiento del 5,4% en los nueve primeros meses de 1998, la producción descendió en un 1,4% durante el año completo. El huracán obligó al gobierno a recurrir a la importación masiva de productos alimenticios básicos como el arroz para prevenir importantes aumentos de precio. No obstante, los efectos de la escasez se hicieron visibles en algunos productos alimenticios de consumo doméstico, como los plátanos. El sector pecuario, asimismo, terminó el año con un crecimiento de tan solo un 1,5% después de un desempeño en alza durante los primeros nueve meses. La producción de pollos fue afectada gravemente por el huracán, mientras que la producción de carne de cerdo resultó afectada por un brote de peste porcina.

Otro problema post-impacto fue la inflación:

Antes del huracán Georges, a fines de septiembre, la inflación había alcanzado su nivel más bajo de los últimos años. La inflación acumulada en los nueve primeros meses del año fue exactamente de 2,25%, con una inflación anual proyectada en septiembre de 2,91%. La mayoría de las categorías de productos de la canasta básica de consumo sufrieron presiones de precio aún más bajas, con los precios de ropa y productos alimenticios aumentando en un 1,26% y un 1,64% acumulado respectivamente, en el período de enero-septiembre. Un aumento promedio de un 3,34% en el precio de la vivienda, sin embargo, fue el factor principal en el alza del índice de precios... La inflación, sin embargo, subió significativamente con posterioridad al huracán, con tasas mensuales de un 2,2% en octubre y un 1,8% en noviembre, lo que llevó la tasa anual del último

mes a un 6,6%. [EIU (República Dominicana), Primer Trimestre, 1999, pág. 18-19]

Los desastres nunca son situaciones en las que sólo se producen pérdidas; en realidad, algunos individuos y sectores económicos se benefician extraordinariamente. Un ejemplo típico fue el auge de la construcción que se produjo en República Dominicana con posterioridad al huracán Georges:

Aunque el crecimiento en el sector de la construcción durante los primeros nueve meses de 1998 fue de un 7,5%, estuvo por debajo del 19% experimentado en el mismo período de 1997. El retraso, sin embargo, duró poco. En el trimestre final de 1998, la producción de la construcción creció un 49,2% anual, gracias al monumental esfuerzo de reconstrucción posterior al huracán Georges. [EIU (República Dominicana), Segundo Trimestre, 1999, pág. 16]

En términos generales, sin embargo, el huracán Georges afectó la balanza de pagos de la nación de una manera muy directa y negativa (aunque estuvo lejos de ser el único culpable del problema de la balanza de pagos):

El déficit de cuenta corriente de la República Dominicana se amplió en forma marcada en 1998, de un total revisado de US\$ 163 millones (1,1% del PIB) en 1997 a US\$ 387 millones (2,5% del PIB). La mayor parte del deterioro se debió al déficit comercial creciente, que pasó de US\$ 2.000 millones a US\$ 2.600 millones en 1998 debido al constante crecimiento de las importaciones y a la aguda contracción de las exportaciones. El deficiente resultado de la balanza comercial de la zona no franca puede atribuirse en gran parte al impacto del huracán Georges: el crecimiento de las importaciones subió de un 13,5% en los nueve primeros meses del año a 16,8% para el año en su totalidad, mientras la disminución de los ingresos por exportaciones fue de -7,7% a -12,7%. [EIU (República Dominicana), Segundo Trimestre, 1999, pág. 17]

Es importante señalar, sin embargo, que en el mismo informe de la EIU (pág. 3) se esperaba que la República Dominicana—“impulsada por la reconstrucción post-huracán”— mantuviera tasas positivas de crecimiento uniforme del PIB. La EIU proyectó un crecimiento de la economía del 6,4% en 1999 antes de que cayera a un todavía muy respetable 5,3% en 2000.

Consecuencias económicas aparte, un problema recurrente lo constituyen los contextos políticos sumamente variables en los cuales ocurren los desastres. La situación política de 1998 en la República Dominicana fue tensa y conflictiva, y ese contexto continuó en 1999. A pesar del desastre, la colaboración entre los principales partidos políticos fue esquivada en el

mejor de los casos. Según observó la EIU:

El Senado, dominado por el PRD, retuvo la ratificación de préstamos de emergencia por un valor total de US\$ 215 millones provenientes del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, destinados a reparaciones post-huracán y a apoyar la balanza de pagos. Aunque el Senado flexibilizó su posición bajo una fuerte presión de la opinión pública y aprobó varias leyes relacionadas a la economía, a mediados de marzo la ley referida al préstamo, de crucial importancia, todavía no había sido debatida. [EIU (República Dominicana), Segundo Trimestre, 1999, páginas 10-11]

La política en la República Dominicana está lejos de ser sencilla, y comprender el terreno político ayuda a contextualizar los problemas del gobierno con relación a la respuesta institucional que la República Dominicana dio al desastre.

Para comenzar, la democracia no está fuertemente arraigada en la República Dominicana, y además, como señaláramos anteriormente, el gobierno del presidente Fernández tenía que enfrentar una mayoría

opositora en el congreso. La EIU describió la situación posterior al Georges de esta manera:

El próximo año será importante para la democracia dominicana, que ha permanecido en un constante estado de transición durante los últimos 35 años. La tensión entre el gobernante Partido de la Liberación Dominicana (PLD) y el partido mayoritario en el Congreso, el Partido Revolucionario Dominicano (PRD), ha aumentado considerablemente en los últimos meses... Pero la persistencia de estas controversias—que se originan en la lucha por el poder político y no en diferencias ideológicas—se produce ante las muchas y urgentes necesidades del país, tanto en lo que respecta a la reconstrucción posterior al huracán Georges como a la modernización económica y política. La población parece cada vez más desilusionada con la clase política del país. [EIU (República Dominicana), Primer Trimestre, 1999, pág. 7]

Dado que la opinión pública y la cobertura de los medios de comunicación van de la mano, aun en una democracia en ciernes, a continuación damos una mirada al modo en que los periódicos dominicanos cubrieron el huracán Georges.

## Tratamiento por parte de los medios locales

Abarcando un período de 13 semanas (del 22 de septiembre al 22 de diciembre de 1998) y 10 importantes periódicos dominicanos que han informado acerca del huracán Georges en la República Dominicana, el cuadro 4 (pág. 23) muestra el número total de artículos periodísticos publicados por semana acerca del huracán Georges.

Empezando con la semana anterior al impacto y siguiendo la evolución de las actividades posteriores, se publicó la sorprendente cantidad de 5.497 artículos periodísticos detallando el recorrido del Georges hacia la República Dominicana y luego las consecuencias de su paso. La figura 2 (pág. 22) grafica los mismos datos de cobertura. Resulta interesante verificar que se trata de una curva hiperbólica casi perfecta que va de la atención alta/intensa hasta prácticamente la desaparición del tema.

Más precisamente, durante las primeras cuatro semanas del desastre se publicaron 4567 artículos, en marcado contraste con los 898 publicados en las nueve semanas posteriores. El momento entre las semanas cuatro y cinco parece ser un punto de quiebre, en el que los

artículos relacionados con el Georges descienden más de la mitad, pasando de 633 a 302.

Dado que los medios desempeñan una función importante en la creación de la memoria colectiva de un desastre, el punto de quiebre es interesante. A diferencia del tratamiento que los medios hicieron del fenómeno El Niño de 1997-1998 (técnicamente denominado ENSO por las siglas en inglés [El Niño–Southern Oscillation]) en los países andinos, cobertura que se intensificó o disminuyó según eventos específicos y que duró meses, el período de atención de los medios locales al desastre del huracán Georges fue realmente de sólo unas pocas semanas, un mes como máximo. Esta extensión de una atención relativamente breve pero intensa, quizás explique por qué los desastres se tornan tan políticos en tan poco tiempo: la ventana para dar a conocer tanto las explicaciones oficiales como las no oficiales acerca de lo que sucede y por qué sucede, no permanece abierta mucho tiempo.

Para entender mejor la función de los medios, también analizamos la forma en que se

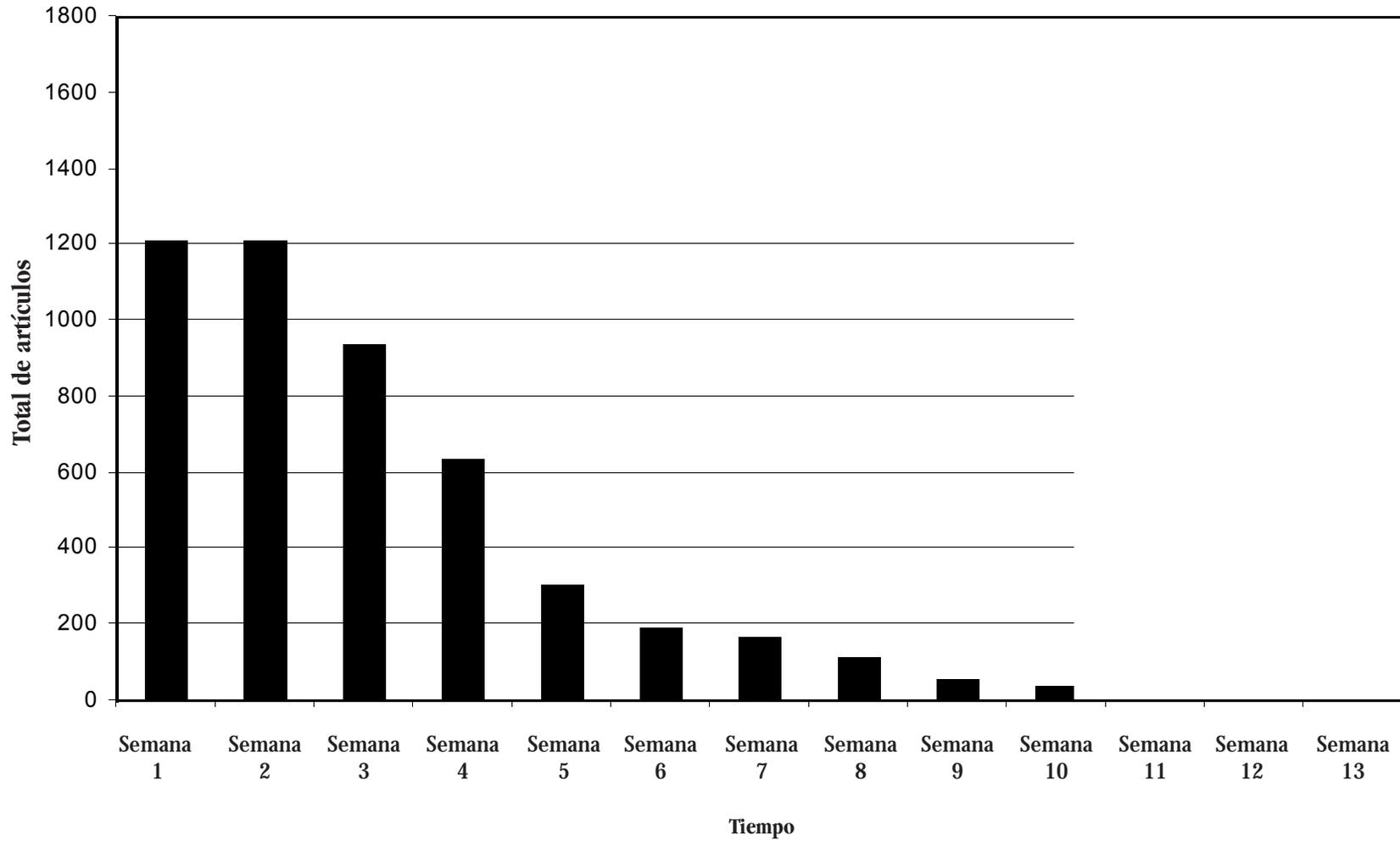
## Cuadro 4

### Cobertura del huracán Georges: diez periódicos dominicanos

#### *Número de artículos publicados*

Semana 1 (22-28 de septiembre)	1643
Semana 2 (29 de septiembre-5 de octubre)	1353
Semana 3 (6-12 de octubre)	938
Semana 4 (13-19 de octubre)	633
Semana 5 (20-26 de octubre)	302
Semana 6 (27 de octubre-2 de noviembre)	188
Semana 7 (3-9 de noviembre)	163
Semana 8 (10-16 de noviembre)	115
Semana 9 (17-23 de noviembre)	56
Semana 10 (24-30 de noviembre)	34
Semana 11 (1-7 de diciembre)	22
Semana 12 (8-14 de diciembre)	22
Semana 13 (15-22 de diciembre)	28

**Figura 2**  
**Cobertura del huracán Georges:**  
**diez periódicos dominicanos**



informó sobre la ayuda externa para el desastre y específicamente cuánta atención se les dio a los diversos donantes. Los cuadros 5 y 6 (páginas 24 y 25) son “totales de artículos” acerca de cómo se informó sobre la asistencia según la fuente (donante). El cuadro 5 contiene totales de artículos sobre la ayuda identificada por país de origen. El donante más mencionado fue Estados Unidos, presente en 116 artículos, seguido de España con 47 y Francia con 44. Entre los 116 artículos que mencionaron a Estados Unidos, vale la pena observar que la OFDA fue específicamente mencionada en 12 de ellos, la USAID en 29, y el Cuerpo de Paz en 25. Los artículos restantes simplemente citaron a Estados Unidos o al gobierno de Clinton como donante.

El cuadro 6 contiene los totales de artículos

sobre ayuda de organizaciones no gubernamentales (ONG), organizaciones intergubernamentales internacionales (OIG) y empresas multinacionales (EMN). La mención más frecuente fue la de los dominicanos de Nueva York (en 28 artículos), seguidos de los dominicanos de Miami (en 10 artículos). Vale la pena destacar que el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) también fue mencionado en 10 artículos.

Finalmente, también hemos evaluado, si bien sólo de un modo general, la manera en que los medios dominicanos locales intentaron atribuir culpabilidad por el desastre. Para apreciar esos resultados, sin embargo, primero se debe analizar la respuesta dada al desastre por el gobierno, que ha dejado realmente mucho que desear.

## Respuesta al Georges: una tragedia de errores

Teniendo presente el contexto esbozado anteriormente, volvamos a nuestras preguntas centrales. ¿Con qué grado de eficacia respondió el gobierno de la República Dominicana a la amenaza primero y luego a la realidad del huracán Georges? ¿Qué se aprendió y/o modificó como resultado de la experiencia? ¿Hasta qué punto es válida en este caso la hipótesis de la marginación o el “apartamiento” de los organismos supuestamente encargados de casos de desastre?

Para empezar tenemos, en lenguaje burocrático típicamente suavizado, un informe de un organismo donante internacional de noviembre de 1998. Observa que el gobierno de la República Dominicana “reconoció... graves deficiencias en su manejo de la emergencia” y que estaría buscando ayuda externa para efectuar una reorganización. Teniendo en cuenta lo ocurrido, esto no debería sorprender. El huracán Georges puso de relieve serias deficiencias tanto internas de las organizaciones como en la interrelación de las mismas.

La línea entre negación/optimismo a ultranza por una parte y decisiones deficientes por la otra, es a menudo borrosa en una situación de desastre y los problemas del gobierno ante la amenaza del huracán Georges no fueron una excepción. El primer grupo de problemas fue “intracientífico”. Una serie de entrevistas y un análisis de los periódicos dominicanos durante la semana anterior al

impacto revelan importantes diferencias entre las evaluaciones y las predicciones del National Hurricane Center de Estados Unidos (NHC, por sus siglas en inglés) de Miami y la Oficina Nacional de Meteorología (ONM) de la República Dominicana. El mismo análisis también muestra importantes incongruencias en la manera en que la ONM evaluó la amenaza planteada por el huracán Georges.

Mientras el NHC de Miami, como es práctica habitual, muestra la trayectoria futura considerada la más probable para un huracán específico, tiene el cuidado de incluir un “abanico” de posibilidades que se amplía con el tiempo (hasta 72 horas). También recalca que es peligroso concentrar la atención en el ojo de la tormenta, reiterando a menudo que es más importante la totalidad de la tormenta (viento, fuerza de la tormenta, lluvias, inundaciones). En efecto, como fue el caso con el Mitch en Nicaragua, un huracán puede matar a miles de personas sin que el ojo haya tocado siquiera territorio nacional.

De todas maneras, el problema inicial fue que los medios de comunicación dominicanos estaban dando, todavía el 20 de septiembre, afirmaciones contradictorias del ONM, a veces en el mismo artículo (“prepararse” frente a “será sólo un poco de lluvia y truenos”). Los medios de comunicación estaban también recogiendo contradicciones entre el ONM (“el Georges probablemente se dirigirá hacia el norte y no

## Cuadro 5

### Huracán Georges: reconocimiento de asistencia por parte de medios dominicanos, por país donante

<i>País</i>	<i>Número de artículos</i>
EUA	116
España	47
Francia	44
Unión Europea	18
Cuba	15
Puerto Rico	11
Japón	10
Chile	9
Venezuela	7
Costa Rica	6
México	6
China	5
Israel	5
Argentina	4
Italia	4
Martinica	4
Panamá	4
Canadá	3
Aruba	2
Colombia	2
El Salvador	2
Alemania	2
Dinamarca	1
Inglaterra	1
Taiwán	1

## Cuadro 6

### Huracán Georges: reconocimiento de asistencia por parte de medios dominicanos, por ONG, OIG y EMN

<i>ONG/OIG/EMN</i>	<i>Número de artículos</i>
Dominicanos en New York	28
Dominicanos en Miami	10
Banco Interamericano de Desarrollo	10
Naciones Unidas	6
American Express	5
AT&T	5
Iglesia católica	5
ENRON	5
Organización Panamericana de la Salud	3
Orden de Malta	3
Cruz Roja	3
DHL	2
Programa Mundial de Alimentos	2

Las siguientes ONG, OIG y EMN fueron mencionados en un artículo: American Airlines, Iberia, IICA, Menonitas, Sprint, Visión Mundial.

afectará al país”) y el NHC en Miami (repitiendo que la República Dominicana estaba dentro del abanico de trayectorias posibles para las próximas 72 horas). El Weather Channel de Estados Unidos adoptó la misma posición que el NHC.

Relatado brevemente, la ONM mantuvo su pronóstico optimista hasta que los árboles empezaron literalmente a ser derribados en el extremo este de la isla. Vale agregar que un periódico dominicano del 22 de septiembre reveló que la ONM carecía por completo de un radar operativo Doppler. (Tenía uno, regalado por Alemania pero que había sido desactivado por tres años debido a la falta tanto de personal técnico como de un presupuesto adecuado de mantenimiento.) Es decir, la ONM se estaba basando en las mismas imágenes y datos que el NHC y el Weather Channel pero llegando a conclusiones diferentes. Finalmente resultó que el jefe de la ONM, Félix Abel Abreu, rechazaba los pronósticos hechos por aquellos subalternos que estuvieran de acuerdo con el NHC. En su defensa, dijo que “no quería alarmar a la población” (Abreu fue posteriormente destituido de su puesto).

Lamentablemente, este deseo de evitar un posible problema del “pastorcito mentiroso” también afectó directamente, reforzando una tendencia dentro del sistema de Defensa Civil (DC) del gobierno dominicano. Esa historia también es muy interesante y ejemplifica los problemas entre organizaciones así como los intra-organizacionales para responder al Georges.

Aunque el NHC alertó sobre la probabilidad de una emergencia en la República Dominicana durante días antes del impacto, y al menos algunas personas de la ONM también opinaban que la amenaza del huracán Georges era real, la Defensa Civil dominicana tuvo una lenta reacción a dichas advertencias. En efecto, dos días antes de que el Georges impactara, los medios dominicanos informaron que Defensa Civil decía que la República Dominicana no corría ningún peligro. El hecho de que el recientemente nombrado director de Defensa Civil, Elpidio Báez (un ex profesor de comunicación y periodista) no tuviera ningún tipo de formación en meteorología o en el manejo de desastres, no hizo más que agravar el problema. (Se informó que el mismo Báez se sorprendió cuando fue designado director de Defensa Civil.)

Hasta muy poco antes del impacto, Báez insistió públicamente en que el huracán Georges se desviaría hacia el norte, como habían hecho la mayoría de los huracanes en el pasado, a pesar de la información proporcionada por el NHC, la CNN e Internet. Incluso cuando el huracán ya tocaba tierra, Defensa Civil todavía sostenía que no podían estar seguros acerca de la trayectoria del huracán.

Acusado de ocultar la verdadera gravedad de la situación, Báez intentó una muy deficiente auto defensa y demostró lo poco que sabía sobre manejo de desastres, meteorología y las probabilidades de que el huracán hiciera impacto. Los principales periódicos lo citaron diciendo: “El Meteorológico dio su opinión, opinó y teorizó, yo no me meto en eso, yo me metí en prevención”.

Aparentemente, Báez no entendió la diferencia entre opinión y probabilidades determinadas científicamente, ni la importancia de advertir con anticipación. Temiendo el “pánico”, Defensa Civil no emitió ninguna advertencia oficial hasta que la tormenta ya estaba literalmente encima del país.

Defensa Civil también parecía confundir el ojo de la tormenta con el área de impacto potencial. Báez mismo declaró por televisión que “tenemos que esperar y ver qué camino toma” mientras las bandas exteriores del Georges estaban empezando a impactar el país. “Estaban mirando el movimiento del ojo del huracán y no la tormenta completa”, dijo un funcionario del NHC en Miami, agregando que les había dicho a los funcionarios de la República Dominicana: “Olvidense del ojo. Una tormenta el tamaño de Texas está yendo hacia ustedes”. Como resumió la EIU posteriormente:

El gobierno ha sido fuertemente criticado en gran medida por su modo de afrontar al huracán, que azotó la isla el 22 de septiembre, matando al menos a 280 personas y dejando un saldo de 300.000 personas sin hogar. Las autoridades contradijeron los pronósticos del National Hurricane Center de Miami, que advirtió de un impacto directo en la isla, y no logró informar a los sectores pobres sobre medidas para refugiarse. [EIU (República Dominicana), Cuarto Trimestre, 1998, pág. 29]

Especialmente problemático fue el retraso de Defensa Civil en divulgar la información acerca de la ubicación de los sitios de evacuación. La lista de refugios de evacuación aprobados no se dio a conocer hasta, en algunas áreas, menos de 24 horas antes del impacto.

Aparentemente, el gobierno temía que los “refugiados profesionales” aprovecharan los refugios y establecieran una ocupación permanente (esta inquietud tenía algún fundamento real, considerando lo ocurrido durante la respuesta al huracán David en 1979). Para no revelar la ubicación de los refugios hasta que no fuera absolutamente necesario, tampoco se los abasteció adecuadamente con alimentos, agua y suministros médicos (“la gente seguiría los camiones y encontraría los refugios”). Cuando el huracán Georges finalmente azotó la isla, la gente se desesperó al no poder ubicar los refugios o encontrarlos mal equipados en el mejor de los casos.

En definitiva, la República Dominicana estaba mal preparada para enfrentar el desastre no sólo porque la información vital no se difundió con la suficiente anticipación, sino también porque a la Defensa Civil dominicana nunca le había sido asignado un financiamiento adecuado. De hecho, en un momento en que se encontró bajo un ataque mediático y político, Báez declaró que la organización tenía sólo “las manos” como herramientas para trabajar, careciendo aun de los recursos más básicos para enfrentar a un huracán importante.

Para ser justos, a principios de septiembre de 1998, poco después de haber sido nombrado, Báez había propuesto al gobierno la creación de una estructura de defensa civil más profesional y mejor financiada, incluyendo una Comisión de Prevención y Mitigación de Desastres y un centro de operaciones de emergencias mucho mejor equipado. No se había hecho nada, desde luego; era una propuesta hecha por un funcionario ubicado muy por debajo en la jerarquía política.

Con una Defensa Civil incapaz de ofrecer respuestas y recibiendo críticas generalizadas, la responsabilidad rápidamente se trasladó a las Fuerzas Armadas, que instalaron su propio centro de operaciones en la capital para enfrentar al huracán Georges y se convirtieron en los líderes de facto de la respuesta gubernamental.

En conclusión, se puede afirmar que la Defensa Civil dominicana estaba pobremente financiada, contaba con personal insuficiente y era organizativa, administrativa y políticamente débil antes de la llegada del Georges, y por lo tanto incapaz de coordinar eficazmente la respuesta al huracán. Defensa Civil y su director, Elpidio Báez, recibieron toda la carga de la crítica, especialmente por parte de los medios y de la oposición, y se convirtieron en el chivo expiatorio de la respuesta deficiente al desastre. En efecto, durante varios días después del impacto, se informó que Báez estuvo alojándose en una serie de hoteles porque tenía miedo de ir a su casa. (También fue posteriormente despedido de su puesto.)

Curiosamente, el Presidente Fernández hizo todo lo posible por distanciarse de Defensa Civil, prefiriendo concentrar su atención en la ayuda externa y los temas de reconstrucción. Aunque esta observación no esté dentro de los objetivos de este estudio, digamos que Fernández presenta un contraste interesante con respecto a otros presidentes más “activistas” de los países azotados por desastres (Fujimori en Perú sería un polo casi totalmente opuesto considerando su manejo del fenómeno El Niño de 1997-1998).

## Culpas

Es evidente que en la República Dominicana no existieron oportunidades para obtener crédito político o social a partir del desastre del Georges, lo que no es sorprendente teniendo en cuenta que se hizo casi todo mal. Las culpas posteriores al desastre, sin embargo, son siempre abundantes, y el análisis de los principales periódicos dominicanos nos permitió aislar un conjunto de cinco temas que aparecieron reiteradamente durante los tres meses que siguieron al impacto del Georges.

El primero de los temas vinculados a las

culpas estuvo centrado en los problemas de pronósticos señalados previamente. Los medios locales fueron implacables en sus ataques a la Oficina Nacional de Meteorología, acusándola de ignorar los “pronósticos de trayectoria” tanto del Centro Nacional de Huracanes de Miami como del Weather Channel, que mostraban al Georges dirigiéndose decididamente hacia el país. (Como se sugirió anteriormente, esta crítica se debió en parte a graves desacuerdos dentro de la ONM.) Según algunos informes de prensa, la “incompetencia” de la ONM costó vidas.

El segundo tema de atribución de culpas incluyó los problemas de alerta y evacuación. Los medios de comunicación prestaron considerable atención al fracaso del gobierno, especialmente de Defensa Civil, en su tarea de emitir advertencias anticipadas. Salió a la luz el problema de instrucciones y responsabilidades poco claras o contradictorias, y los directores tanto de la ONM como de Defensa Civil tuvieron que dar explicaciones sobre por qué se tardó tanto tiempo en emitir una advertencia oficial y por qué se difundió tan poca información sobre la ubicación de los sitios de evacuación.

El tercer tema de atribución de culpas se centró en las represas e inundaciones, especialmente en los lugares donde se registraron numerosas víctimas, alrededor de San Juan de la Maguana y Mesopotamia, que están aguas abajo de una represa. Los funcionarios de la represa tuvieron que explicar por qué se habían sufrido tantas muertes y destrozos, incluso después de que hubieran tomado, aparentemente, las medidas preventivas normales. Los artículos de prensa atacaron a los funcionarios de la represa y al gobierno, acusándolos de negligencia, incompetencia e incluso de homicidio sin premeditación.

En cuarto lugar, salió a la luz el tema, al parecer inevitable, de la corrupción. Aparecieron numerosas crónicas periodísticas cuestionando la evidente discrepancia entre lo que estaba siendo recibido de fuentes externas y lo que se estaba distribuyendo y dónde se lo estaba distribuyendo. Sin embargo, debe señalarse que la comunidad donante externa no fue cuestionada ni culpada. Más bien, las preguntas se dirigían a determinar lo que había sucedido con la ayuda una vez llegada al país y ya en manos dominicanas.

Finalmente, los medios de comunicación también cuestionaron la capacidad real de

respuesta del gobierno, las funciones correspondientes al presidente y a los militares y la falta general de "liderazgo" para enfrentar al Georges. De hecho, la mejor manera de concluir el capítulo sobre el huracán Georges y la República Dominicana es hacerlo con un resumen de un artículo del principal diario del país, el Listín Diario, del 26 de septiembre de 1998. El artículo captó algunos de los problemas. Titulado "Estado débil, el mejor aliado de un huracán" el artículo comenzaba con un ataque tanto al gobierno como a autoridades individuales (aunque sin nombrarlas):

La falta de institucionalización en el estado dominicano y la irresponsabilidad de algunos de sus funcionarios fueron los mejores aliados del huracán Georges, que ha causado al menos 125 muertes aunque cientos de personas se encuentran todavía desaparecidas.

El artículo continúa detallando la omisión por parte de la ONM de las probabilidades de riesgo, y la actitud irresponsable de Defensa Civil. Luego pasa al tema de los centros de evacuación y al hecho de que el gobierno haya mantenido con carácter "confidencial" la lista de los mismos. El artículo también critica al ejército, observando que "las órdenes de evacuación en las zonas de mayor riesgo coincidieron con el acuartelamiento de los militares" y notando que se llevaron los camiones con ellos. Antes de concluir con un ataque general contra "la falta absoluta de información oficial" acerca de la tormenta y sus consecuencias, el artículo también se refiere al problema de los funcionarios que dieron advertencias inadecuadas en San Juan de la Maguana. En definitiva, ningún sector del gobierno escapó a las críticas de este artículo, que difícilmente podría calificarse como injusto.